



Fig. n.º 45.- Medina, Juan (2016): *Tauronomics. Economía y activismo taurino*. Charleston: CreateSpace.

Con poco más de 130 páginas, esta publicación de Juan Medina, profesor de Economía en la Universidad de Extremadura, se ha convertido en pocos meses en un singular caso editorial. Con la escasez, por no decir la falta, de estudios serios dedicados a la economía de la tauromaquia, sorprende primeramente que *Tauronomics* sea una publicación auto-financiada y distribuida principalmente a través de Amazon, en lugar de estar en el sitio más adecuado de las publicaciones académicas. Sin embargo, la campaña de promoción

efectuada mediante el boca a boca de muchos aficionados bibliófilos y la atención dispensada por la prensa –tanto taurina como extra-aurina– a este “prontuario mínimo”, en donde “la economía se alía con el activismo” (pág. 13), han transformado el libro de Medina en un éxito de ventas y en un *trending topic* de las redes sociales taurinas.

De hecho, el libro responde tanto a una urgencia personal de Medina, aficionado comprometido, como al deseo de tantos taurinos de conocer el estado real de la envergadura económica de la tauromaquia, frente a los numerosos y crecientes ataques a nivel político que el mundo del toreo está sufriendo recientemente, incluida la negación de su rentabilidad económica. Sólo por citar algunos ejemplos, la cancelación de la financiación de la Escuela Taurina “Marcial Lalanda” por parte del Ayuntamiento de Madrid, y los muchos traslados de fondos destinados a festejos populares a otras partidas del presupuesto de varios pueblos en todo el territorio español, con la excusa de destinar esos dineros a actividades más útiles. Pero el estribillo que más se repite en los medios de comunicación y en los debates de los plenos de muchos ayuntamientos, es el bulo relativo a los supuestos 570 millones de euros anuales de subsidios a la tauromaquia, calculados de forma aproximativa y sin ninguna metodología científica por parte de algunos militantes de Esquerra Republicana, y lanzado al éter mediático como una dogmática verdad (pág. 37). La repetición mántrica de la susodicha y extemporánea cifra exacerba la pugna entre animalistas y taurinos, y da alas a los primeros en su búsqueda de más razones para la erradicación de un espectáculo que, según sus palabras, no sólo es denigrante a nivel cultural, sino que empobrece las arcas públicas en tiempos de crisis económica. Desde este punto de partida, la investigación de Medina se construye argumentando con números, cálculos y tablas el importe real de la financiación de la tauromaquia para «desmontar la calumnia de la propaganda anti-aurina» (pág. 35).

Tauronomics, como todo prontuario destinado al público generalista, mantiene desde el principio una narrativa lógica y una estructura de fácil seguimiento. Medina dedica la introducción al cálculo del impacto económico de las corridas de toros (cap. 2, pág. 17). A través del análisis de su contribución directa (recaudación en taquilla), indirecta (otros gastos en los que incurrir los asistentes a las ferias taurinas) e inducida (las transacciones intersectoriales), coloca a la tauromaquia en una posición económica para nada deficitaria, situación poco común entre las artes en general. A partir de los resultados obtenidos con este estudio de caso relativo al año fiscal 2013, el autor entra en la parte central de su publicación en el capítulo 3 (“Subvenciones taurinas: desmontando la calumnia”, pág. 35). Se centra en el cálculo de la cifra real de las subvenciones globales al mundo del toreo analizando, entre otros datos, los Presupuestos Generales del Estado y de las CCAA y las financiaciones procedentes del Ministerio de Cultura. Sorprende así descubrir que, en lugar de los 570 millones anuales proclamados a voz en grito por los anti-taurinos, la cifra relativa a la subvención desciende hasta los 25,5 millones (los datos son siempre relativos al año 2013), situando a la tauromaquia como el arte económicamente más rentable y menos subvencionado. El profesor Medina remata su argumento con unos últimos capítulos dedicados al estudio de la fluctuación del interés de los españoles por la tauromaquia (“Ni minoritarios, ni en decadencia”, pág. 79) y a la reflexión sobre la creciente utilización de la tauromaquia como discurso político (“Incidencia política del discurso taurino”, pág. 107). Como conclusión, *Tauronomics* resume los temas manejados –decadencia, subvenciones, etc.– despidiéndose del lector con un “Argumentario de bolsillo para ser leído en el metro” (pág. 123).

La accesibilidad del lenguaje y la simplicidad de la estructura del libro, así como la evidente economía con la que se ha publicado *Tauronomics* (se echan en falta colores en las tablas y

gráficos, esenciales para una lectura ágil de los mismos, así como una bibliografía final de referencia), no deben llevar a inferir equivocadamente que sea una publicación sin rigor académico. En este caso, a la falta de un sello universitario o científico en la contracubierta no se corresponde deficiencia alguna en la conducta investigadora del autor, académico de profesión y carrera, y que tiene todo el interés en mantener sus publicaciones a la altura requerida por los estándares de su campo profesional. Si bien es verdad que las motivaciones intrínsecas de *Tauronomics* son principalmente personales –la primacía en la voluntad del autor de ejercer su papel como activista taurino–, la metodología de trabajo sigue las normas y mantiene los parámetros de una investigación académica. Cada uno de los números, cálculos y aserciones son explicados y justificados a través de las fórmulas y metodologías de las ciencias económicas. Aun manteniendo la lectura fluida, el autor desafía con acierto a cuantos han manipulado los datos interesadamente.

Se reconoce por tanto el loable mérito de Juan Medina al poner a disposición de todos los aficionados un libro denso en la validez de sus argumentos. Es de auspiciar la continuación de este tipo de investigaciones sobre la economía taurina, tan desconocida y manipulada por neófitos, amateurs y políticos, esperando que el autor encuentre otros espacios para sus futuras publicaciones, más adecuados y con más fuerte recepción por parte del mundo profesional que le corresponde.

Silvia Caramella
CRMCS - Universidad de Sunderland
Fundación de Estudios Taurinos